

La suprema adicción

TEXTO: LEONARDO DA JANDRA

Arnold Toynbee, uno de los más amenos y lúcidos historiadores del siglo xx, decía que el destino de las civilizaciones dependía de a quiénes tenían como modelo las masas: si a los sabios o a los comediantes. Hoy, sabios ya casi no hay; y los comediantes acaparan desvergonzadamente los espacios masivos.

El mundo cada vez más real del cine y de la televisión constituye la expresión más acabada de la comedia humana y, al mismo tiempo, es el más decantado reducto de todos los vicios. El tema es vieja molienda literaria, y es lo que por siempre incentivará la lectura de novelas como las de Cervantes o Balzac, que son registros precisos de la manera tan ruin como triunfan los vicios en una sociedad de farsantes y comediantes.

No conozco adicción más seductora que el poder. El poder es para la criatura humana la tentación suprema. Económico, político, religioso, sexual, el poder vence siempre a aquel que cree vencerle. No son muchos los ejemplos de hombres y mujeres con poder que sean al mismo tiempo virtuosos. Y ante la decadencia moral de nuestro tiempo, prefiero quedarme con personajes como el Marco Aurelio que noveló el gran moralista español del Siglo de Oro, Antonio de Guevara.

El gran emperador Marco Aurelio está agonizando, y justo antes de morir le obsequia a su hijo Cómodo una tablilla babilónica con los 12 preceptos que deben seguir los reyes y los príncipes, pero que ningún hombre de poder actual se atreve a cumplimentar. He aquí la tarea imposterizable:

- 1) Nunca sublimes al rico tirano, ni aborrezcas al pobre justo.
- 2) Nunca niegues la justicia al pobre por pobre ni perdones al rico por rico.
- 3) Nunca hagas merced por sola afección, ni des castigo por sola pasión.
- 4) Nunca dejes mal sin castigo ni bien sin galardón.
- 5) Nunca clara justicia acometas a otros, ni la oscura la determines para ti.
- 6) Nunca niegues justicia a quien te la pide, ni misericordia a quien la merezca.
- 7) Nunca hagas castigo estando enojado, ni prometas mercedes estando alegre.
- 8) Nunca te descuides en la prosperidad, ni desesperes en la adversidad.
- 9) Nunca hagas mal por malicia, ni cometas vileza por avaricia.
- 10) Nunca des la puerta a lisonjeros, ni las orejas a los murmuradores.
- 11) Trabaja siempre ser amado de buenos, y temido de malos.
- 12) Favorece a los pobres que poco pueden, para ser favorecido por los dioses que todo lo pueden. •

LEONARDO DA JANDRA

Chiapas, 1951. Narrador y filósofo. Es autor de *Entrecruzamientos*, *Huatulqueños* y *Samahua*. Su novela más reciente es *La almadra* (Planeta).